



# Heridas por arma de fuego

por el Dr. NÚÑEZ-DOMÉNECH

Los efectos vulnerantes de un proyectil dependen de su fuerza viva, aunque es principalmente su velocidad ( $V^2$ ) la que produce los destrozos más graves. Las heridas producidas por armas de grueso calibre, fragmentos de obús cortado a bisel, que son lanzados a grandes distancias, hasta 500 metros detrás y 900 delante del sitio de explosión, fácilmente puede hacerlos comprender los enormes destrozos que ocasionan semejantes proyectiles. Las heridas que producen los mismos son complejas y se prestan poco a hacer una descripción de conjunto, aunque un hecho solamente debemos recordar: estas heridas, ocasionadas por grandes proyectiles, van acompañadas de un intenso shock.

El shock, o choque, es el nombre de un conjunto de accidentes observados después de los grandes traumatismos y que se traducen por una depresión intensa de todo el sistema nervioso central, que sobreviene bruscamente y que conduce a menudo a la muerte; los síntomas de este estado se presentan inmediatamente después del traumatismo. El herido presenta palidez marmórea, frente cubierta de sudor frío; labios ligeramente morados, mirada vaga, ojos sin brillo, manos y pies fríos, pulso pequeño y rápido, apenas perceptible, respiración acelerada, el herido conserva la inteligencia pero está indiferente, como anestesiado. Hay otra forma de shock, en la que el herido presenta agitación continua, con crisis convulsivas y delirio, pero es mucho más rara.

Estos accidentes de shock pueden, según se ha dicho, ocasionar la muerte, la cual sobreviene de 6 a 24 horas después del traumatismo, y en caso contrario los síntomas mejoran, sobre todo si se aplica tratamiento adecuado. Este tratamiento tiene capital importancia por lo rápido que debe ser aplicado, cosa que hace que deba ser conocido por todo beligerante; consiste en la aplicación rápida de medicamentos tónicos vasculares como cafeína, aceite alcanforado y a falta de esto, fricciones energicas en los miembros, flagelación de los mismos, respiración artificial y bebidas alcohólicas o estimulantes (champaña, coñac, café, etc.).

En las heridas producidas por armas de pequeño calibre, que son las balas lanzadas por revólveres y fusiles de guerra (que en general son cónicas con envoltura metálica (níquel) rodeando una masa central de plomo, animadas de una gran velocidad de propulsión (650 a 700 metros por segundo y rotación), cabe considerar los siguientes efectos:

1.º A muy poca distancia, estos proyectiles producen destrozos considerables, sobre todo